



## Cultivando Ideas para el Futuro: Emprendimiento e Innovación en el Sector Agropecuario

Cultivating Ideas for the Future: Entrepreneurship and Innovation in the Agricultural Sector

Diana Milena Mendoza\*



### RESUMEN

El emprendimiento se define como el proceso de identificar, desarrollar y aprovechar oportunidades para crear valor, ya sea en la forma de nuevos productos, servicios o modelos de negocio. A lo largo de la historia, el emprendimiento ha evolucionado desde la simple creación de empresas hasta convertirse en un motor clave de innovación y cambio social. Según Drucker (1985), el emprendimiento no solo implica iniciar un negocio, sino también cambiar el estándar y mejorar la sociedad mediante la innovación.

El emprendimiento es un pilar fundamental para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, especialmente en regiones rurales donde el sector agropecuario es una fuente principal de empleo e ingresos. Según la FAO (2021), el fortalecimiento del emprendimiento agropecuario puede mejorar la seguridad alimentaria, generar empleo y fomentar un desarrollo rural inclusivo y sostenible. Además, la innovación en este sector es crucial para mejorar la productividad agrícola y la eficiencia en el uso de los recursos, lo que a su vez contribuye al bienestar económico de las comunidades rurales.

El impacto social del emprendimiento en el sector agropecuario se manifiesta en la mejora de la calidad de vida de los agricultores, el aumento de la equidad en la distribución de los recursos y la creación de oportunidades para grupos tradicionalmente marginados, como mujeres y jóvenes. A través del emprendimiento, es posible transformar los sistemas agrícolas tradicionales en modelos más inclusivos y resilientes que respondan mejor a las necesidades del presente y del futuro.

Los emprendedores agropecuarios son agentes de cambio que tienen la capacidad de transformar el sector a través de la innovación y la adopción de nuevas tecnologías. Estos emprendedores se caracterizan por su capacidad para identificar oportunidades en un entorno desafiante, asumir riesgos calculados y perseverar frente a la adversidad. Según Schumpeter (1942), los emprendedores son los impulsores de la “destrucción creativa”, un proceso mediante el cual las nuevas innovaciones reemplazan a las antiguas, promoviendo así el progreso y la eficiencia económica.

\* Comfaboy, Departamento de Planeación e Informática; Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Facultad de Ciencias Agropecuarias, Tunja, Colombia.dianamilena.mendoza@uptc.edu.co

En el contexto agropecuario, los emprendedores desempeñan un papel vital en la introducción de prácticas sostenibles, la mejora de la cadena de valor agrícola y la creación de productos que no solo satisfacen las necesidades del mercado, sino que también abordan problemas sociales y ambientales. El emprendedor agropecuario debe ser un líder con una visión clara, capaz de movilizar recursos y personas para alcanzar objetivos ambiciosos y de largo plazo.

Para tener éxito en el emprendimiento agropecuario, los individuos deben poseer una combinación de habilidades técnicas y empresariales. Entre las características más importantes se encuentran la creatividad para desarrollar soluciones innovadoras, la resiliencia para enfrentar y superar desafíos, y la capacidad de liderazgo para inspirar y dirigir equipos hacia un objetivo común. Además, es crucial que los emprendedores agropecuarios tengan un profundo conocimiento del mercado, habilidades en la gestión de recursos y la capacidad para adaptarse a un entorno en constante cambio.

Los emprendedores en este sector también deben ser innovadores, dispuestos a explorar nuevas tecnologías y métodos que puedan mejorar la productividad y sostenibilidad de las operaciones agrícolas. La colaboración con otros actores del ecosistema, como universidades, organizaciones no gubernamentales y el sector privado, también es esencial para el éxito a largo plazo.

El fortalecimiento de una cultura emprendedora robusta y un ecosistema innovador es fundamental para el desarrollo del emprendimiento agropecuario. Esto comienza con la educación, donde es esencial fomentar una mentalidad abierta a la innovación, el pensamiento crítico y la disposición a asumir riesgos. Las instituciones educativas deben desempeñar un papel activo en la creación de programas que preparen a los estudiantes para los desafíos del emprendimiento en el sector agropecuario.

Además, es necesario un ecosistema que ofrezca apoyo integral a los emprendedores, incluyendo acceso a financiamiento, redes de mentoría, infraestructura adecuada y un entorno regulatorio favorable. Según Isenberg (2010), un ecosistema de emprendimiento eficaz integra a diversos actores en un marco que fomente la colaboración, la innovación y el crecimiento sostenible.

El emprendimiento agropecuario tiene el potencial de transformar no solo el sector, sino también la vida de las comunidades rurales. Para los estudiantes de ciencias agropecuarias, esta es una oportunidad única para convertirse en líderes de cambio, promoviendo un sector más innovador, inclusivo y sostenible. “Cultivando Ideas para el Futuro” busca inspirar a estos futuros emprendedores a tomar un papel activo en la transformación del sector agropecuario y en la creación de un futuro más próspero para todos.

**Palabras Clave:** Emprendimiento, Innovación, Sector Agropecuario, Desarrollo Económico, Impacto Social, Ecosistema Emprendedor, Cultura Emprendedora

## ABSTRACT

Entrepreneurship is defined as the process of identifying, developing, and exploiting opportunities to create value, whether in the form of new products, services, or business models. Throughout history, entrepreneurship has evolved from simple business creation to becoming a key driver of innovation and social change. According to Drucker (1985), entrepreneurship not only involves starting a business but also changing the standard and improving society through innovation.

Entrepreneurship is a fundamental pillar for economic growth and poverty reduction, especially in rural areas where the agricultural sector is a primary source of employment and income. According to FAO (2021), strengthening agricultural entrepreneurship can improve food security, generate employment, and foster inclusive and sustainable rural development. Furthermore, innovation in this sector is crucial to improving agricultural productivity and resource efficiency, which in turn contributes to the economic well-being of rural communities.

The social impact of entrepreneurship in the agricultural sector is evident in the improvement of farmers' quality of life, increased equity in resource distribution, and the creation of opportunities for traditionally marginalized groups such as women and youth. Through entrepreneurship, it is possible to transform traditional agricultural systems into more inclusive and resilient models that better respond to the needs of the present and the future.

Agricultural entrepreneurs are change agents who have the ability to transform the sector through innovation and the adoption of new technologies. These entrepreneurs are characterized by their ability to identify opportunities in a challenging environment, take calculated risks, and persevere in the face of adversity. According to Schumpeter (1942), entrepreneurs are the drivers of "creative destruction," a process through which new innovations replace old ones, promoting progress and economic efficiency.

In the agricultural context, entrepreneurs play a vital role in introducing sustainable practices, improving the agricultural value chain, and creating products that not only meet market needs but also address social and environmental issues. The agricultural entrepreneur must be a leader with a clear vision, capable of mobilizing resources and people to achieve ambitious, long-term goals.

Success in agricultural entrepreneurship requires a unique combination of technical and business skills. Among the most important characteristics are creativity to develop innovative solutions, resilience to face and overcome challenges, and leadership ability to inspire and lead teams toward a common goal. Additionally, it is crucial that agricultural entrepreneurs have a deep understanding of the market, resource management skills, and the ability to adapt to a constantly changing environment.

Entrepreneurs in this sector must also be innovative, willing to explore new technologies and methods that can improve the productivity and sustainability of agricultural operations. Collaboration with other ecosystem actors, such as universities, non-governmental organizations, and the private sector, is also essential for long-term success.

Strengthening a robust entrepreneurial culture and an innovative ecosystem is essential for the development of agricultural entrepreneurship. This begins with education, where it is crucial to foster a mindset open to innovation, critical thinking, and a willingness to take risks. Educational institutions must play an active role in creating programs that prepare students for the challenges of entrepreneurship in the agricultural sector.

Additionally, an ecosystem that offers comprehensive support to entrepreneurs, including access to financing, mentoring networks, adequate infrastructure, and a favorable regulatory environment, is necessary. According to Isenberg (2010), an effective entrepreneurial ecosystem integrates diverse actors within a framework that fosters collaboration, innovation, and sustainable growth.

Agricultural entrepreneurship has the potential to transform not only the sector but also the lives of rural communities. For students of agricultural sciences, this is a unique opportunity to become leaders of change, promoting a more innovative, inclusive, and sustainable sector. "Cultivating Ideas for the Future" seeks to inspire these future entrepreneurs to take an active role in transforming the agricultural sector and creating a more prosperous future for all.

**Keywords:** Entrepreneurship, Innovation, Agricultural Sector, Economic Development, Social Impact, Entrepreneurial Ecosystem, Entrepreneurial Culture

## REFERENCES

- Drucker, P. F. (1985). *Innovation and Entrepreneurship: Practice and Principles*. Harper & Row.
- FAO. (2021). *The State of Food and Agriculture: Making Agrifood Systems More Resilient to Shocks and Stresses*. Food and Agriculture Organization of the United Nations.
- García, A. & López, R. (2020). *Entrepreneurship and Innovation in the Agricultural Sector: Challenges and Opportunities*. Journal of Agricultural Sciences.
- Isenberg, D. (2010). *How to Start an Entrepreneurial Revolution*. Harvard Business Review.
- Schumpeter, J. A. (1942). *Capitalism, Socialism and Democracy*. Harper & Brothers.